

DEMOCRACIA

SEMENARIO REPUBLICANO FEDERAL

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO FEDERALISTA DEL DISTRITO DE VILLANUEVA Y GELTRÚ

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN	PRECIOS DE LOS ANUNCIOS (Pago adelantado)
Un mes 0'50 pesetas.	Centro Republicano Federal Plaza Constitución, 13 : Villanueva y Geltrú TELÉFONO 531.	En primera plana, 0'20 pesetas línea
Un trimestre. 1'50 »	Insértense o no los escritos que se remitan a la Redacción, no se devuelven los originales	En tercera » 0'15 » »
Número suelto 0'10 »		En cuarta » 0'10 » »
Número atrasado 0'25 »		Comunicados » 0'20 » »
		Rebaja a los suscriptores y según el número de inserciones

El Gobierno liberal utiliza la guardia civil para dar posesión de la Alcaldía a un carlista

El martes por la tarde circuló con insistencia el rumor de que la guardia civil buscaba por todas partes al ex secretario de Cunit, Luis Arnabat.

Mientras unos suponían que iba a ser detenido a consecuencia de unascientas pesetas de los gremios, que se habían evaporado en sus manos, otros creían que la cosa se relacionaba con ciertas cuentas que dejó pendientes en el pueblo de Cunit.

Como verán nuestros lectores, no se trataba de nada de esto.

Para el colmo de la vergüenza y de la ignominia, el Gobierno liberal (!) había nombrado ilegalmente al carlista Arnabat para sustituir en la Alcaldía a nuestro correligionario Sr. Ventosa Roig, que no había querido prestarse a servir de juguete a los caciques, y el digno capitán de la guardia civil, por orden del gobernador, tenía que posesionarle de la Alcaldía, por negarse a hacerlo nuestro amigo.

Los caciques monárquicos han confundido Villanueva con un villorrio de Sierra Morena.

El pueblo se encargará de deshacer el enigma.

Estamos seguros que no será la última vez que la guardia civil tenga que interesarse por el tal Arnabat.

¡Abajo el caciquismo!

Bajo el pretexto de combatir el caciquismo regionalista, pretenden los últimos restos de los partidos monárquicos levantar otra vez la cabeza y explotando la buena fe de los republicanos reconquistar el terreno perdido.

De suicidas y de imbéciles podría tachársenos con razón si nos prestáramos a este juego.

Odiamos al caciquismo *lliguero* por reaccionario, por estar compendiado en él todos los elementos explotadores del pueblo, pero odiamos con igual energía al caciquismo monárquico que embrutece a España, que ampara todas las inmundicias, todos los atropellos, todos los crímenes. Que es la representación genuina y el único instrumento de gobierno de las oligarquias dinásticas, que después de arruinar a la Nación en las guerras coloniales, lleva actualmente a nuestra juventud a morir estúpida y en Marruecos. Y con estos elementos por decencia política y hasta por deco-

ro personal, no queremos tener tratos ni pactos.

Como si Cataluña fuera la Mancha, como si Villanueva fuera el último pueblo de la nación, tenían la pretensión de que nosotros apoyaríamos el candidato encasillado, a un caballero políticamente indocumentado que después de haber sido el héroe de todas las fiestas mayores, tenía el capricho de ser diputado con los votos republicanos para actuar de payaso en el Congreso.

Nuestro Alcalde fué llamado a capítulo por los caciques, se trató de convencerle con halagos y amenazas de que tenía que apoyar al candidato monárquico y traicionar sus ideales; su historia política y sus mismos correligionarios.

¡Imbéciles! No sabían que nuestro Partido confiere únicamente los cargos, a individuos que por su conducta sean dignos de toda confianza.

Creerían tal vez que nuestro Ayuntamiento era como los que rigen sus secueces, es decir, una covacha de ladrones donde todos buscan su medro personal. Ignoraban la larga tradición de moralidad y honradez administrativa que es el más alto

timbre de gloria de el Partido Federal de Villanueva.

A la negativa rotunda de nuestro amigo ha seguido el atropello, y resucitando procedimientos enterrados hace muchos años, en vísperas de elecciones, el gobierno, bajo la presión de los caciques barceloneses, ha destituido al Alcalde popular, sin formación de expediente ni cumplir ninguno de los requisitos prevenidos por la Ley Municipal.

Y si la destitución del Alcalde es por sí mismo un acto capaz de sublevar a los republicanos y a los amantes de la Ley, la designación del sustituto ha tenido la virtud de indignar y revolver los estómagos de toda la gente decente.

¡Luis Arnabat, alcalde! El expulsado de las sociedades recreativas, el pretendiente eterno a un empleo municipal que no le ha sido posible alcanzar porque ningún partido político ha querido cargar con la responsabilidad de su nombramiento, el hombre en fin que ha tenido que aguantar, que en letras de molde y en plena sesión municipal se le recordara un desfalco de 10.000 PESETAS cometido en Cunit,